

El perfil soberano

Por GONZALO SEGOVIA
Especial para UNO/Revista

Treinta y cinco votos, logrados en la fría y lluviosa noche del último sábado, separaron a **María Milagros Lo Bello**, Reina Nacional de la Vendimia 1999, de sus dudas previas a la elección. Con aire de sorpresa de la que aún parece no haberse despertado, confiesa: *"Jamás imaginé que llegaría a ser reina"*.

Esta joven de 19 años, elegida en noviembre del año pasado para representar al departamento de San Carlos, rebosa ingenuidad, inteligencia y frescura. Es la típica joven mendocina, llegada del interior de la provincia a la Capital para estudiar en la universidad.

Estudiante de economía, Milagros vive en Mendoza con sus tres hermanos, con los que comparte departamento. Como toda joven, sus gustos son sencillos: leer, escribir poesía, caminar. Pero sobre todo, lo que consume sus horas es el estudio. Ella misma reconoce que sus dudas antes de presentarse al cetro departamental estaban relacionadas con esta, su actividad principal.

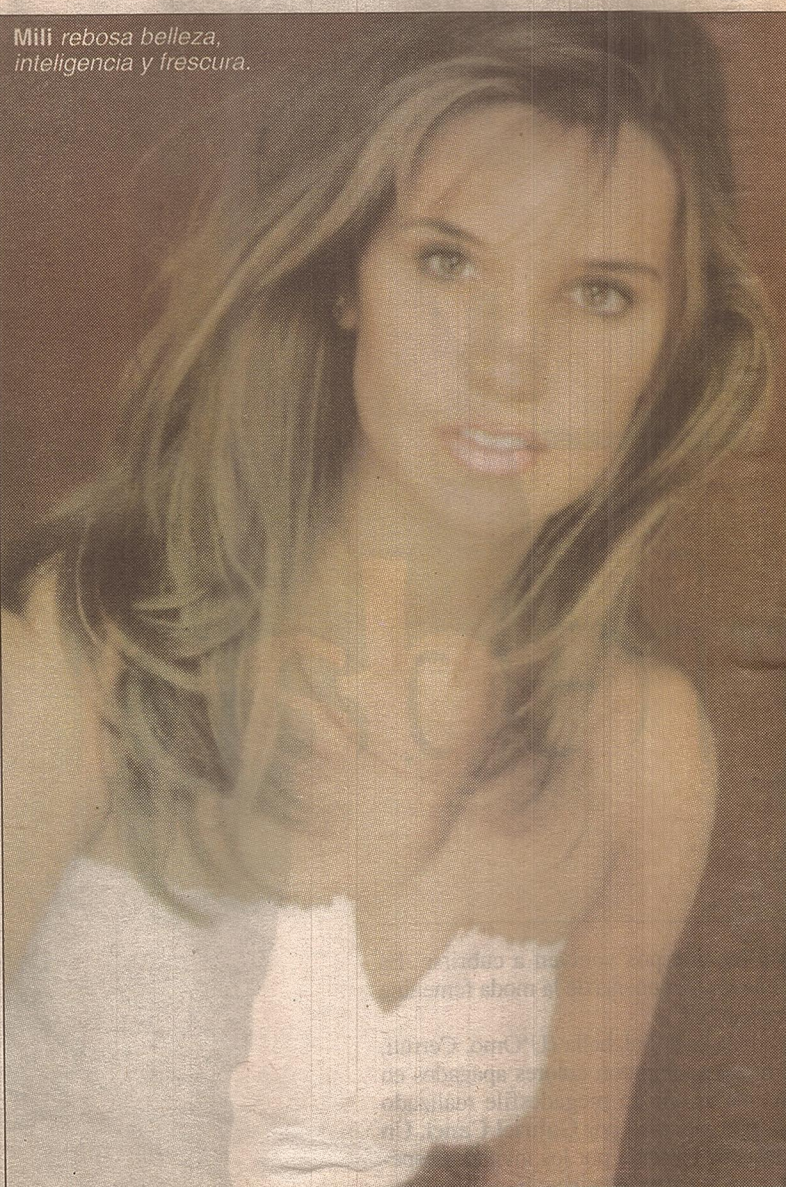
"Cuando el Club de Caza y Pesca El Puente me ofreció representarlos en la fiesta departamental me negué porque quería estudiar. Luego lo pensé y me interesó experimentar esto. Así que me puse las pilas y rendía todo antes del 21 de noviembre, cuando fui elegida".

Marcada por el cansancio del trajín de los últimos días, la bella sancarlina se hace de a poco a la idea del reinado, inesperado incluso hasta la noche de la votación. *"No estaba nerviosa porque nunca esperé ganar"*, reconoce con honestidad. Aunque el resultado de la elección no era del todo inesperado; Milagros fue una de las aspirantes más votadas en la página de Internet dedicada a la Vendimia.

Mili —tal su sobrenombre— es apenas la tercera Reina Nacional proveniente de San Carlos. Stella Maris Laborde en 1974 y Sandra Martellosi, en 1987, la han precedido en el trono. Ella es la nueva esperanza del departamento.

A la hora de la elección, Milagros admitía no sa-

Mili rebosa belleza,
inteligencia y frescura.



María Milagros Lo

Bello, la nueva reina vendimial, es sencilla y dedicada al estudio. Nunca pensó que llegaría a la corona

ber bien cuáles serían sus funciones como reina. *"Me gustaría ayudar a la gente como sea —admite—, pero al no saber todavía cuáles son mis funciones no sé qué puedo hacer"*.

El cariño de la gente, la agradable sensación de los aplausos, son cosas que hacen que esta experiencia, para Milagros, haya sido más satisfactoria de lo que imaginaba. Sin embargo todo tiene su costo.

La única tristeza que hoy empaña su felicidad es haberse peleado con su novio, hace apenas dos semanas. Oportunidades no le van a faltar, en el ocupado año que para ella recién comienza, de olvidarse de ese detalle.